

GRADO EN MAGISTERIO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

CURSO 2022/2023

Facultad de Educación. Universidad de Cantabria

¿Por qué leen los niños? El hábito lector en el
alumnado de Educación Primaria

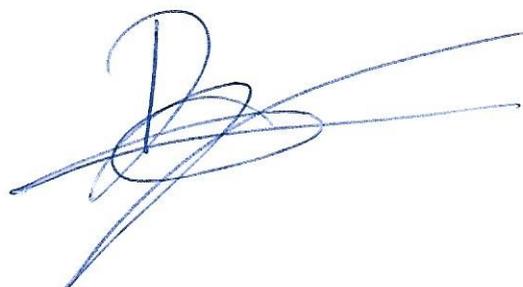
Why do children read? The reading habit in Primary
Education students

Autor/a: Daniel Gutiérrez Coterillo
Director/a: Marie-Ange García
Fecha: 16/11/2022

V.ºB.º Director /a

A handwritten signature in blue ink, consisting of several loops and a long horizontal stroke at the bottom.

V.ºB.º Autor/a

A handwritten signature in blue ink, featuring a large initial 'D' followed by several horizontal and diagonal strokes.

ÍNDICE

Resumen y palabras clave.....p. 1

Objetivos y justificación del tema.....p. 3

Estado de la cuestión.....p. 5

Propuestas metodológicas.....p. 13

Conclusiones.....p. 28

Anexos.....p. 31

Bibliografía.....p. 34

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivos principales el análisis y la reflexión acerca de los hábitos lectores de los alumnos de Educación Primaria en la actualidad. Se comentarán los motivos por los que a un determinado número de estudiantes le atrae o incluso les llega a apasionar la lectura de textos, y por qué razones hay otros alumnos que sienten rechazo por la rama de la lectoescritura, o que incluso lo ven como un terreno hostil. A su vez, se valorarán las formas en que se llevan a cabo estrategias para la animación a la lectura, y de forma simultánea, se tomarán en consideración nuevos métodos adaptados a los gustos personales de los alumnos, así como a los tiempos actuales, aprovechando para ello lo que las nuevas herramientas digitales nos pueden ofrecer. Dichas herramientas a menudo son concebidas como una entidad enemiga para el fomento de la lectura, debido a que los niños cada vez se interesan menos por los libros y más por las pantallas. No obstante, resulta interesante preguntarse sobre las posibilidades de que esto juegue a favor de la literatura, explorando nuevas formas de integrar relatos y demás textos narrativos en las nuevas tecnologías

Por otra parte y con el fin de entrar de lleno en las dinámicas relacionadas con la infancia y la literatura, también se ha diseñado una propuesta metodológica propia, para así poder comprobar de primera mano cuáles son aquellos aspectos que funcionan mejor que otros, pudiendo además realizar comparaciones tanto con estrategias que ya han sido desarrolladas anteriormente, así como con aquellas que pudieran llegar en un futuro.

ABSTRACT

The present work has as main objectives the analysis and reflection about reading habits in the students of the Primary School nowadays. It will be commented the reasons why a certain number of students is attracted by reading texts, or even they love it, and why there are other students that feel rejected by literacy, or even seeing it as a hostile terrain. At the same time, it will be valued how strategies are carried out for the animation to reading, while new methods that are adapted to the personal tastes of the students and to actual times will be considered, taking advantage of new technologies and what they can offer to us. These tools are often conceived as an enemy entity for the promotion of reading, because children are less and less interested in books and more interested in screens. However, it is interesting to wonder about the possibilities that it plays in favor of literature, exploring new ways of integrating stories and other narrative texts in new technologies.

On the other hand, to get deeper into dynamics related to childhood and literature, it has also been designed an own methodological proposal, to be able to verify which are those aspects that work better than other, being able as well to make comparisons with old strategies that have already been used, and with those that may come in the future.

PALABRAS CLAVE

Animación a la lectura, literatura, lectoescritura, mediadores, hábitos lectores, nuevas tecnologías.

KEY WORDS

Animation to reading, literatura, literacy, mediators, reading habits, new technologies.

OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El hábito de lectura y el interés por la literatura siempre han estado en el punto de mira de la rama de la educación. Por este motivo, las escuelas de todo el mundo siempre se han esforzado por inculcar a sus respectivos alumnos prácticas de lectoescritura, con el fin no solamente de mejorar sus destrezas a la hora de leer, o para enriquecer su red de saberes y conocimientos, sino también para desarrollar en ellos un sentido de apreciación de la literatura, que sean capaces de comprender la importancia de la narrativa, y llegar a sentir amor por las palabras y el arte que constituye el mundo literario.

Sin embargo, a pesar de los grandes y continuos esfuerzos que los centros de Educación Primaria realizan para lograr inculcar esta enseñanza en el alumnado, encontramos que existe un importante número de casos en los que las mencionadas prácticas y estrategias no logran dar sus frutos.

En primera instancia, uno pudiera pensar que esto se debe a que la lectura de textos narrativos, así como llevar a cabo procesos de análisis y reflexión a través de la literatura, no está destinada a todo el mundo, y puede que esta afirmación sea cierta. No obstante, es necesario que nos hagamos ciertas preguntas, que cuestionemos las afirmaciones de este tipo, las cuales son usadas en muchas ocasiones como una excusa sencilla con el fin de no buscar las estrategias adecuadas para que el sujeto se interese de verdad por la lectura. Por supuesto, no estoy desmintiendo dichas afirmaciones, ya que son teorías que no se pueden descartar a la ligera. Sin embargo, sí que considero de vital importancia que estos casos se conviertan en motivos de estudio, para valorar qué factores son determinantes a la hora de definir si alguien concibe la lectura y aquello que engloba la literatura como algo fascinante, sugerente y lúdico, o si por el contrario lo ve como algo aburrido, tedioso e incluso que pueda generarle rechazo.

Sin ir más lejos, en muchas ocasiones hay casos en los que se considera que “leer libros no es lo suyo”, pero años después se percata de que en realidad nunca llegó a descubrir las lecturas adecuadas a sus gustos y/o intereses personales. Es aquí donde considero que la escuela juega un papel fundamental, pues se trata de una institución en la que los alumnos van a vivir numerosas vivencias, donde van a pasar buena parte de su infancia, y donde se van a forjar sus valores y creencias de cara a su vida adulta, y su relación con la literatura se encuentra entre estos aprendizajes.

Así pues, el objetivo principal de este trabajo es valorar la situación actual de los hábitos lectores de los alumnos de Educación Primaria, sopesar la calidad y utilidad de las estrategias que se utilizan en los centros para animar a la lectura y reflexionar acerca de los motivantes que los alumnos pueden encontrar a la hora de leer. Este trabajo también consta de la elaboración de una propuesta metodológica, cuyo objetivo no consiste en la animación a la lectura como tal, sino en poder vislumbrar qué dinámicas resultan más atractivas y sugerentes para la infancia, cuáles son menos atrayentes, y poder realizar una comparación con las estrategias utilizadas previamente en el centro.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Desde hace mucho tiempo, la literatura ha representado una entidad de suma importancia en el ámbito educativo, constituyendo esta una de las disciplinas más relevantes durante los procesos de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, y a pesar de la existencia de una planificación dedicada a fomentar el hábito lector de los alumnos en la escuela, parece ser que la educación aún se encuentra considerablemente alejada de lograr dichos objetivos. A pesar de que la escuela es una institución en constante cambio y, por lo tanto, ejecuta numerosas iniciativas y dinámicas para adaptarse al momento presente y a aquellos que está por venir, el hecho de crear y fomentar hábitos lectores en los alumnos sigue representando una ardua tarea, cuya respuesta aún parece en cierta medida inalcanzable.

Para averiguar a qué es esto debido, o por lo menos hallarnos más cerca de una hipotética respuesta global, es necesario que valoremos aquellas dinámicas y estrategias que se llevan a cabo en las aulas, dirigidas al fomento del hábito lector, así como analizar la concepción que desde el sistema educativo se tiene acerca de lo que conocemos como animación a la lectura.

Si nos remontamos unas pocas décadas al pasado, comprobamos que el fenómeno de la “animación a la lectura” no es algo especialmente reciente, sino que desde hace varios años ha constituido una de las principales ramas del saber que se ha querido implantar en las escuelas, existiendo una gran variedad de estrategias que buscan implantarla en las aulas de una manera óptima. Sin embargo, al igual que muchos de los saberes que deben ser tenidos en cuenta dentro del ámbito educativo, la animación a la lectura se ha encontrado con obstáculos en numerosas ocasiones. Esto ha llegado incluso a poner en duda la verdadera eficiencia de trasladar la literatura y los hábitos lectores a las aulas, lo que ha desencadenado que determinados agentes cuestionen si esto tiene una utilidad real. En palabras de Juan Mata, en su libro *Animación a la lectura: Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable* (2009), “aunque el concepto y las prácticas de animación a la lectura

estuvieron desde el principio rodeados de escepticismos e incluso desdenes, la verdad es que en España, y no sólo en nuestro país, descollaron más las ilusiones de quienes la estimaban como una oportunidad de cambiar la pedagogía de la lectura que las reprobaciones o las burlas”. En primera instancia, esto puede resultar ciertamente esperanzador, pues es un acontecimiento que denota ilusión y entusiasmo de cara a desarrollar estrategias que animen a los alumnos a enfrascarse en la lectura, a iniciar una fructífera relación con el mundo literario.

No obstante, sabemos que los primeros resultados fueron desfavorables, pues no se ajustaron a las expectativas que se habían formado en un inicio desde las escuelas. Debido a esto surgieron el desánimo y la desmotivación por seguir adelante. Sin embargo, existen ciertas prácticas que resultan desfavorables a la hora de inculcar hábitos lectores a los alumnos, y otras que, tras su correcta aplicación, se muestran considerablemente más útiles y productivas.

Actualmente, son numerosas las metodologías y actividades que se han trasladado a las aulas con la intención de fomentar la lectura entre los más jóvenes, de que estos descubran el componente lúdico de la literatura.

Entre algunas de estas metodologías se encuentra la tradicional actividad de leer de forma oral los libros a los más pequeños, o crear espacios donde los estudiantes encuentren favorable la lectoescritura, álbumes ilustrados, integrar la lectoescritura y las artes plásticas y escénicas, mediante la elaboración de diversas obras de arte y funciones de teatro, relacionar ciertos libros con las adaptaciones cinematográficas posteriores, etc. No obstante, estas metodologías han dado siempre resultados un tanto contradictorios; a pesar de que se trate de fomentar el hábito lector y de que los niños desarrollen amor e interés por la lectura, en muchas ocasiones no sólo no han conseguido su propósito sino que además ha provocado que se incremente esa falta de interés que ya había previamente.

Por ejemplo, crear ambientes favorables en el centro, como rincones de lectura, o decorar ciertas áreas del aula con motivos de los cuentos, pueden representar estrategias interesantes para que los estudiantes se vean inmersos en un mundo de fantasía, el cual les invite a explorar y a llevar a cabo nuevos descubrimientos y hallazgos a través de las páginas de los libros. Pero también existe otro tipo de actividades que no logra despertar ese interés en el alumnado. Encontramos un ejemplo de este tipo en la frecuente actividad de lectura en grupo; mientras el maestro elige previamente un libro para leer todos juntos, los alumnos acatan dicha decisión, independientemente de cuál sea su interés real, y van avanzando por la historia en pequeñas sesiones de lectura a lo largo del curso. El problema es que quizás a una parte considerable del alumnado dicho relato no le interese, y mientras sus compañeros se encuentran leyendo en voz alta, el alumno en cuestión sólo se encuentre siguiendo las líneas bien por pura inercia, o bien para no perder el hilo de por dónde van, corriendo el riesgo de ser reprendido por el docente si se pierde y no sabe continuar cuando le llegue el turno de leer en voz alta.

Otra de las actividades que nos encontramos con más frecuencia es aquella que consiste en que el docente escoja un libro para sus alumnos, y luego cada uno de ellos lea dicho libro en su casa, de forma independiente. Unos días más tarde, los alumnos de esa clase realizan una prueba escrita acerca del libro que debían leer. Debemos preguntarnos si este tipo de metodologías realmente sirven para animar a leer a las nuevas generaciones, ya que la lectura de un relato que desde el principio les ha sido impuesto, puede resultar aún más acuciante y desalentadora ante la perspectiva de una especie de examen acerca del libro, lo cual no hará que el niño disfrute leyendo, sino más bien todo lo contrario.

Hoy en día sigue habiendo escuelas que llevan a cabo estrategias de animación a la lectura similares a las descritas en los párrafos previos, o que incluso no desarrollan ninguna estrategia en absoluto. Por esta razón, es necesario que nos hagamos las preguntas pertinentes: ¿funcionan realmente los métodos que se han utilizado hasta ahora? ¿Estos métodos realmente hacen que el niño se vea inmerso en el mundo que le describen, que disfrute

pasando las páginas de tan maravilloso relato? ¿Es posible que existan otras estrategias que logren el objetivo real de este cometido, que siempre ha sido desarrollar un hábito lector sano? Y si es así, ¿cómo son? ¿Qué resultados podrían dar?

Y aun teniendo en cuenta que la escuela representa una institución decisiva a la hora de crear hábitos lectores en las nuevas generaciones, lo cierto es que casi todo parte de los factores ambientales del individuo; son precisamente los niños que viven rodeados de libros desde pequeños los que se interesan más fácilmente por la lectura. Niños que ven leer a su padre o a su madre, que siempre ven un libro posado en la mesita de noche, o que tiene una pequeña estantería repleta de volúmenes en su cuarto. Es realmente importante que desde muy jóvenes las personas conciban la lectura como un mundo en el que se sientan cómodas y seguras, que represente un entorno al que acudir para pasar un rato agradable, que no constituya una mera obligación impuesta por entidades hostiles para ellas.

Es así como surge el papel de los mediadores, que son aquellas personas que llevan mucho tiempo leyendo y que vinculan a los lectores novatos con las obras que consideran merecedoras de ser exploradas. Nuevamente, en palabras de Juan Mata (2009), “Los lectores adultos y experimentados saben que el descubrimiento de los buenos libros es casi siempre consecuencia de una búsqueda atenta y paciente. Exige conocimientos y perspicacia, cualidades que los lectores incipientes no poseen, por lo que en la mayoría de los casos están a merced de los gustos de los mayores. El papel de los mediadores resulta por ello determinante”.

Lo que esto significa es que los mediadores juegan un papel fundamental para la formación lectora del niño. Beatriz Actis (2002), en su obra *¿Qué, cómo y para qué leer? Un libro sobre libros*, nos dice “Si hay libros en la casa y los actos de la lectura son frecuentes en los padres, si éstos tienen libros en sus mesas de luz como corroboración de que habitualmente leen por las noches, etc., los chicos crecerán con la convicción de que la lectura es una práctica usual”. Sin embargo, debemos indagar más sobre este tema en el ámbito

académico, y especialmente en el entorno que es la escuela, pues en muchas ocasiones nos encontramos con docentes que dicen querer fomentar la lectura entre sus alumnos, pero por alguna razón ellos dejaron de leer hace mucho tiempo. Por esta razón, es lógico preguntarse cómo es posible que estos maestros busquen un incremento de los hábitos lectores de sus alumnos si ni siquiera ellos son capaces de dedicarle su tiempo a una buena lectura.

Asimismo, un agente decisivo dentro de este ámbito son las bibliotecas que encuentran cabida dentro de los centros, a rebosar de cuentos y libros que los alumnos pueden disfrutar siempre que quieran. Pero, ¿es esto realmente así? Existen numerosos centros que no cuentan con biblioteca en sus instalaciones, lo cual resulta realmente preocupante si tenemos en cuenta que nos hallamos en el escenario central del ámbito educativo, lugar donde deben abundar los saberes y se fomente la imaginación del estudiante.

La presencia de bibliotecas en los centros es de suma importancia a la hora de animar a la lectura del menor, y en ella deben hallarse no sólo aquellos libros de texto y volúmenes especializados en una rama, sino también novelas de aventura, misterio, terror, ciencia ficción y, en definitiva, todas aquellas que puedan cautivar al lector con su maravillosa narrativa. Por supuesto, hablamos principalmente de títulos adaptados a la edad de los alumnos, pues contamos con una amplia variedad de cuentos y libros de distintos géneros que resultan perfectos para iniciar al infante en el mundo de la lectura y la literatura (véase *Lista de posibles títulos para animación a la lectura en Educación Primaria* en los anexos).

Otro agente, el cual debemos tener muy en cuenta a la hora de indagar en los hábitos lectores de las nuevas generaciones, son las nuevas plataformas digitales, que tan en auge se encuentran actualmente y que tanto han calado en la sociedad, constituyendo los dispositivos electrónicos y las pantallas una realidad que se antoja un tanto distópica, pero que sin embargo resulta muy palpable, basta simplemente con salir a la calle y mirar a las personas a nuestro alrededor, echando un vistazo regularmente a sus smartphones, o bien entrar en cualquier tipo de edificio o institución y comprobar por nosotros

mismos cómo las nuevas tecnologías abarcan una cantidad ingente de los servicios e infraestructura.

La lectura es un ámbito que también se ha visto afectado por las pantallas, especialmente entre los más jóvenes, aunque también entre aquellas personas de una edad más avanzada. Hay incluso casos de personas mayores que admiten haber tenido unos buenos hábitos lectores, y que han ido abandonando sus libros y relatos a medida que los smartphones, tablets y laptops se han introducido en sus vidas.

Si bien es cierto que en un principio pudiera parecer que las nuevas tecnologías le hayan declarado la guerra al papel y a la tinta de los tomos tradicionales, resulta realmente interesante e incluso necesario plantearse la siguiente posibilidad; ¿hay alguna forma de hacer que la literatura y el amor por la misma se encuentre en consonancia con los nuevos dispositivos digitales? ¿Cuál sería la mejor manera de que ambos elementos se encontraran en consonancia y se mejoraran mutuamente?

Joaquín Paredes Labra (2005), en su artículo *Animación a la lectura y TIC: Creando situaciones y espacios*, declara en un comienzo lo siguiente; “Las TIC parecen ser el nuevo enemigo de la lectura, que conviene sumar a los medios de comunicación (principalmente la televisión y el vídeo), y los videojuegos. Por ello, plantear usos de las TIC en la animación a la lectura no deja de ser problemático, y aún más pensando en aquellos que aprenden y afianzan sus habilidades lectoras, al final de la Educación Infantil o en la Primaria; o quienes ocupan tanto tiempo con estos dispositivos, escolarizados en Secundaria”.

Lejos de dar por perdida la batalla para el desarrollo de una buena relación entre el hábito lector y las TIC, lo que el autor pretende realmente es advertir acerca de los obstáculos que esta iniciativa puede plantear. De hecho, las tecnologías de la información y la comunicación cada día ofrecen una educación más versátil e interactiva a los alumnos de todo el mundo, volviendo los saberes y aprendizajes más divertidos y amenos, más susceptibles de ser correctamente interiorizados por estudiantes de estas edades. Combinar la

condición manipulativa que tienen muchas de estas nuevas tecnologías con los numerosos datos recabados en las aulas ayuda a fomentar tanto la imaginación y creatividad del alumno como la dotación de un mayor sentido a aquello que están aprendiendo. Por este motivo, debemos realizarnos la siguiente pregunta; ¿por qué no habría de ser igual en lo que se refiere al desarrollo de hábitos lectores?

Nos remitimos de nuevo a las palabras de Paredes Labra (2005), quien al final de su mencionado artículo llega a la siguiente conclusión; “Las fronteras entre dispositivos y programas de creación literaria van desapareciendo. Tecnológicamente hablando, existen herramientas para atender todos los principios de la animación a la lectura. Sin embargo, creemos que el mayor sostén de los proyectos de animación a la lectura que integran TIC es que el docente propicie unas condiciones de trabajo en el aula donde los alumnos manifiesten su compromiso en la creación, la colaboración y la presentación pública de lo reflexionado o producido a una audiencia real”. Nuevamente, podemos comprobar la notable importancia que tiene el docente a la hora no sólo de animar a leer a sus alumnos, sino también de muchos de los aspectos organizativos que acontecen en el aula, y que sin duda van a condicionar la percepción del estudiantado durante su paso por la escuela.

Asimismo, las TIC también generan una gran influencia en alumnos de una edad más avanzada, como aquellos que ya se encuentran cursando la Educación Secundaria Obligatoria. Es a esas edades cuando los estudiantes realmente adoptan cierta autonomía e independencia en lo que al uso de redes sociales se refiere. Por supuesto, esto también afecta a sus hábitos de lectura, quizás a un mayor nivel que a los de los alumnos de Educación Primaria.

No obstante, las TIC no son el único factor a la hora de determinar qué alumnos de Secundaria leen por placer y cuáles lo hacen por obligación. Existen multitud de factores socioambientales y culturales que condicionan a los alumnos que se encuentran en la adolescencia. Al fin y al cabo, los alumnos de la ESO se encuentran más influenciados por los dispositivos electrónicos, pues no sólo están sometidos a un control parental menor que en la Primaria, sino que además el uso de las redes sociales a estas edades se dispara.

Nuevamente, el ambiente familiar juega un papel decisivo para que los adolescentes de hoy en día se enganchen a una buena lectura. Al igual que ocurría en la Educación Primaria, es más probable que un joven lea si ve que en su entorno familiar también se disfruta de un buen libro, que se comentan los arcos argumentales de los mismos, que se vive en un entorno rodeado de tomos y volúmenes, etc. En uno de los siguientes apartados hablaremos acerca de algunas de las estrategias, las cuales albergan cierto interés para que muchos de estos alumnos no abandonen esa costumbre de leer por gusto en la Educación Primaria, las cuales, una vez hayan sido correctamente adaptadas a las edades pertinentes, podrían verse integradas igualmente en las aulas de Educación Secundaria.

PROPUESTAS METODOLÓGICAS

A raíz de las incógnitas que han surgido y que están relacionadas con la animación a la lectura y todo aquello que engloba, decidí elaborar una pequeña planificación de estrategias y actividades relacionadas con el fomento de hábitos lectores en alumnos de Educación Primaria. Lejos de pretender que dicha planificación supusiera una solución a toda la problemática a la que se enfrenta la escuela en este ámbito, mi intención se acercaba más a descubrir aquellos caminos que resultasen propicios para que los estudiantes se apasionaran por la literatura, y descubrir cuáles no daban sus frutos y convenía dejar atrás.

La mencionada planificación está pensada para llevarse a cabo a lo largo de un curso lectivo, debido a que determinadas actividades tienen un carácter a medio-largo plazo, como veremos más adelante. La propuesta está pensada para ser desarrollada en un aula de 5º de Primaria, y durante mi periodo de Prácticas, el cual se desarrolló en este curso, fui capaz de llevar a cabo algunas de las actividades descritas a continuación, con lo cual pude comprobar el nivel de lectoescritura y de comprensión de textos, así como cuan interés por la literatura mostraban los alumnos del centro en el que estuve.

Trasladar las estrategias y principios de procedimiento en relación con la animación a la lectura al aula de referencia tiene dos principales objetivos; por una parte, que el alumno sea consciente de la gran variedad de estrategias que se pueden seguir para lograr deleite y satisfacción en los procesos de lectoescritura, y por otra parte, analizar y explorar las sensaciones de estos alumnos al llevar a cabo las actividades, qué estrategias han funcionado bien, cuáles han dado resultados desfavorables, preguntarnos por qué ciertos alumnos han disfrutado del proceso y otros lo han obviado o incluso lo han visto como algo desfavorable a sus intereses, etc.

Con este proyecto, podremos valorar qué factores son los que hacen que el alumnado de Educación Primaria se interesen por la lectura, o bien aquellos

que hacen que les cause rechazo el simple hecho de leer un par de párrafos. Asimismo, con este proyecto iremos dilucidando estrategias que despierten el interés de los nuevos lectores, que les haga reflexionar acerca de la importancia y utilidad que la literatura tiene en nuestro día a día, y que descubran las mil y una formas que existen de disfrutar de la lectura, algunas de las cuales resultan de lo más entretenidas e instructivas cuando nos damos cuenta de la infinita red de posibilidades que existe.

PROPUESTA DE ACTIVIDADES

OBJETIVOS GENERALES

- Redescubrir el significado de la lectura de textos narrativos.
- Explorar diferentes estrategias que puedan motivar a la lectura del alumnado.
- Fomentar la creatividad e imaginación del estudiante mediante la invención y desarrollo de diversas actividades basadas en la lectura.
- Buscar el deleite y el entretenimiento del alumnado de forma simultánea a la práctica lectora.
- Evaluar tanto el desarrollo de las actividades como los resultados, con el fin de valorar de forma significativa la efectividad de las estrategias mencionadas.
- Corregir y direccionar ciertos elementos de la unidad que demuestren no ser del todo efectivos, para lograr una versión óptima y lo más efectiva posible.

REUNIÓN DE LECTORES (Asamblea inicial)

Justificación

El proyecto que pretendemos llevar a cabo va a tener una duración bastante extendida en el tiempo, por lo que resulta conveniente dejar claras y bien establecidas las bases de la propuesta, y de este modo aprovechar asimismo para resolver cualquier duda inicial que pudiera surgirles a los alumnos.

Objetivos

- Presentar la propuesta a los alumnos de una forma divertida e ilustrativa, que les haga sentir curiosidad y les motive a saber más acerca de ella.
- Resolver todas las posibles dudas iniciales que pudieran surgir.

Metodología

Al comienzo del proyecto, tendrá lugar en el aula de 5º de Primaria un pequeño concilio, cuya finalidad es la de ir introduciendo la planificación de las próximas semanas del curso a los alumnos. Con la ayuda de una pequeña presentación, para que el alumnado lo vea de una forma más ilustrativa, se les explicará cómo vamos a trabajar la lectura, una breve explicación de las actividades que vamos a realizar, la duración del proyecto, el cual será de un trimestre, y las estrategias que vamos a seguir para lograr un aprendizaje óptimo y ligado a otras áreas curriculares. La reunión en sí tendrá una duración aproximada de entre veinte y treinta minutos.

Durante la celebración de esta asamblea, queda latente qué alumnos se muestran inspirados y emocionados por el proyecto, y cuáles se muestran desconfiados o desmotivados, lo cual nos indica desde un inicio que un porcentaje de los alumnos empieza el proyecto con ciertos hábitos lectores ya adquiridos y otra parte siguen viendo el mundo de la literatura como un entorno hostil, del que deben mantenerse alejados. En este caso, el factor ambiental juega un papel determinante, pues muchos de los alumnos que leen con fines recreativos más allá de lo impuesto por la escuela, ya han tenido relación con libros anteriormente, ya sea porque lo han visto en su casa, o porque se han recomendado lecturas entre ellos. Por otro lado, los alumnos que siguen viendo la lectoescritura como algo monótono y aburrido, como algo que “deben hacer porque se lo mandan”, apenas han tenido contacto con la literatura más allá de lo que hay establecido en los libros de texto, lo cual genera un motivante más para llevar a cabo este plan de acción.

Materiales y recursos

Una pizarra y un proyector.

Espacios y tiempos

Al tratarse de una breve asamblea introductoria, en la cual sólo usaremos la palabra, podremos usar como espacio el aula de referencia del grupo. En cuanto al tiempo, se estima que presentar la propuesta al alumnado y establecer las ideas básicas del proyecto ocupará entre veinte y treinta minutos, si tenemos en cuenta la resolución de dudas de los alumnos.

Y A TI, ¿TE GUSTA LEER? (Encuesta valorativa)

Justificación

Al llevar a cabo esta pequeña y sencilla encuesta, lo que vamos a lograr es averiguar el punto de partida en líneas generales del grupo, en lo que respecta a su relación con la lectura, por supuesto. Los beneficios que pueden reportar el rellenar esta sencilla encuesta se aplican a ambas partes; por un lado, el alumno irá vislumbrando hacia donde va la propuesta e incluso puede que descubra ciertos atributos lectores que ignoraba que tenía. Por el otro lado, el docente será capaz de sopesar y evaluar el nivel de hábitos lectores que tiene el grupo en líneas generales.

Objetivos

- Conocer de forma aproximada los hábitos lectores de los integrantes del grupo.
- Valorar el punto de partida de los alumnos, en lo que a hábitos lectores se refiere.
- Analizar las posibilidades que ofrece la diversidad del grupo en cuanto a su relación hasta el momento con la literatura.

Metodología

Tras realizar la breve encuesta introductoria, y una vez que los alumnos sepan en qué consistirá este proyecto, se les presentará una breve y sencilla encuesta con el fin de explorar la relación que han tenido con la lectura y la literatura hasta el momento presente. Dicha encuesta consta de diez preguntas fáciles de comprender, con respuestas a elegir en formato del tipo test, aunque al tratarse de una encuesta de valoración libre, también pueden responder por escrito si así lo desean.

Al realizar esta encuesta se lograrán dos objetivos; por un lado los estudiantes irán explorando aquellos conceptos e ideas con los que se van a encontrar a lo largo de la planificación, a la vez que van disipando posibles dudas acerca de su relación con la lectoescritura. Por otro lado, cuando dichas encuestas sean recogidas, podrán ser valoradas por el docente, para así comprobar las preferencias lectoras del alumnado, la concepción que tienen los estudiantes de la literatura, entrever qué estrategias podrían funcionar mejor, averiguar el grado de imaginación y creatividad del grupo, etc. (véase *Encuesta sobre hábitos lectores* en los anexos).

Materiales y recursos

La cantidad de encuestas equivalentes al número de alumnos del grupo.

Espacios y tiempos

El espacio destinado a esta pequeña sesión será el aula del grupo, y la misma durará como máximo diez minutos.

¡SEAMOS LOS PERSONAJES! (Obra de teatro)

Justificación

Realizar una obra de teatro en el aula no sólo va a ayudar a que los alumnos empaticen mejor con sus personajes y se vean más inmersos en la historia de los libros, sino que además se va a fomentar un espíritu de unidad, en el que cada alumno constituye la pieza de un todo, una máquina que precisa de hasta el más pequeño engranaje para funcionar, por lo que se valorará el papel de todo el mundo. Además, se trabaja la comprensión y la expresión, con lo que cada alumno podrá incluso dar ciertos matices al personaje de la obra que interprete.

Objetivos

- Familiarizar a los alumnos con las dramatizaciones de textos literarios adaptados a la edad.
- Fomentar el desarrollo de la actividad lingüística.
- Promover la convivencia y la cooperación entre los alumnos del grupo.
- Crear un vínculo entre el alumno y el personaje que interpreta, para que pueda sentir la profundidad de las narraciones trabajadas en el aula.

Metodología

El teatro y la literatura han estado intensamente unidos desde tiempos inmemoriales, por lo que llevar a cabo una función basada en lecturas con el grupo de alumnos parece una opción idónea. Al haber un gran número de alumnos por clase, esta se puede dividir en dos grupos, y de este modo representar dos obras basadas en dos lecturas diferentes. Dichas lecturas podrán ser elegidas entre el docente y los alumnos, de forma consensuada. En el caso de que los alumnos no encuentren ninguna que les guste o con el que todos estén de acuerdo, el docente podrá buscar una que se adapte a sus necesidades. Antes de proceder al desarrollo y el ensayo de la función, se

realizará una lectura grupal de toda la clase para que el alumnado se vaya familiarizando con el hilo narrativo y los personajes.

Los ensayos y el desarrollo de esta actividad se llevarán a cabo de forma simultánea con el resto de actividades de la propuesta, debido a su condición como proyecto a medio-largo plazo, pues cuenta con pasos que llevan un tiempo; interiorizar la narración, asignar papeles, realizar los ensayos, elaborar el vestuario. Debemos tener en cuenta que realizar una actividad de este tipo con alumnos de 5º de Primaria es un proceso que ha de ser pausado, calmado, y que debe ser llevado a cabo con paciencia.

Al preparar juntos una obra de teatro, cada alumno podrá encontrar nuevos alicientes para llevar a cabo la lectura de la obra elegida; explorar la lectura en busca de los rasgos distintivos y motivantes de su personaje asignado, comprobar en qué contexto de la historia se murmuran los diálogos, qué matices puede dar al personaje, la relación que el personaje que interpreta tiene con los papeles del resto de sus compañeros, etc. En lo que respecta a la vestimenta, se tratará de que el alumnado elabore sus propios disfraces, fomentando así la destreza artística y las manualidades plásticas.

La obra de teatro no sólo constituye una interesante opción para integrar la literatura con las artes escénicas e interpretativas, sino que también da al estudiante la oportunidad de cooperar con sus compañeros, a la vez que se fomenta en cierto modo su autonomía, al permitirles explorar la obra a su antojo y determinar cómo van a interpretar a su personaje.

Materiales y recursos

Se proporcionará todo el vestuario que sea necesario, existiendo también la posibilidad de que el alumnado elabore el suyo propio. También se facilitará a los alumnos el atrezzo que demande la obra, así como guiones impresos para que todos puedan seguir los ensayos de manera cómoda.

Espacios y tiempos

Se utilizará el aula de referencia para los ensayos que se realicen, y el salón de actos del centro para representar la función final. En cuanto al tiempo, se estima que desde la lectura grupal de la obra hasta la representación final de la misma se tardará alrededor de un mes, realizando las lecturas y ensayos de forma simultánea a las otras actividades de la propuesta.

¿PELI O LIBRO? (Cine y literatura)

Justificación

Muchas veces, hay niños de Primaria que disfrutan con los aspectos narrativos de películas, series de televisión o videojuegos. Encuentran una historia que les apasiona y a la que se sienten unidos desde el principio hasta el final. Sin embargo, la mayoría de estos niños no sienten esa unión con los libros, a pesar de que su finalidad es la misma, que es la de contar una historia. Una forma interesante de que los alumnos del grupo conozcan esa interrelación es darles a conocer la interesante forma que tienen algunas de sus películas favoritas de adaptar los libros en los que se basan; cómo se han imaginado los realizadores de la película lo descrito por el autor, qué actores interpretarán a los personajes, qué cambios se han producido en la historia con respecto a la obra original, etc.

Objetivos

- Conseguir que el alumno descubra la interrelación entre las artes, y las distintas formas que hay de relatar una historia.
- Lograr que el alumno descubra el origen de algunas de sus historias favoritas.

Metodología

El cine es un arte que tarde o temprano acaba cautivando a todo individuo. Incluso aquellas personas que apenas ven películas o no se sienten prácticamente atraídas por el séptimo arte guardan en su memoria un largometraje favorito, que les inspiró en su momento, y que suelen revisar de vez en cuando. En el caso de los estudiantes del último ciclo de Educación Primaria ocurre lo mismo; independientemente de la relación que el alumno tenga con la educación, o de las muy diversas formas de ser que podemos encontrar en las aulas, las películas representan un fenómeno que inspira a cada uno de ellos. En numerosas ocasiones se puede ver a los alumnos hablando de la última vez que fueron al cine, de sus escenas favoritas de la última película de moda, de qué películas suelen ver con sus padres, etc.

Existe una infinita cantidad de películas que están basadas en libros, e incluso en ocasiones el visionado de dicha película es lo que motiva a la persona a leer el libro en el que se basa. Precisamente, la actividad que concierne a este apartado está directamente relacionada con este fenómeno.

El alumnado escoge un libro basado en una película que le guste, da igual cuál sea el género. En el caso de aquellos alumnos a los que no se les ocurra ninguno, se le puede ofrecer una lista de los mismos previamente elaborada por el docente. Algunos de los ejemplos más populares de películas basadas en literatura infantil lo encontramos en *Matilda*, *Charlie y la fábrica de chocolate*, *Alicia en el País de las Maravillas*, *La historia interminable*, *Donde viven los monstruos*, e incluso los clásicos filmes de Disney, como *Cenicienta*, *Pinocho*, *El Libro de la Selva*, *Bambi*, etc.

No obstante, muchas de las adaptaciones cinematográficas realizadas por Disney basadas en cuentos populares suelen estar endulzadas y estilizadas para que las mismas puedan ser disfrutadas por los más jóvenes. De hecho, para aquellos alumnos de una edad más avanzada –como los del tercer ciclo de la Primaria o incluso los primeros años de Secundaria –, sería interesante la propuesta de una actividad en la que hicieran un reconocimiento de cómo las

películas han atenuado el argumento de los cuentos originales, los cuales eran mucho más oscuros y macabros que lo que el cine nos muestra.

Dicho esto, además de esta pequeña actividad, los alumnos de esta edad pueden aventurarse con películas que han adaptado una literatura más juvenil. Como posibles ejemplos tenemos la saga de *Harry Potter*, la saga *Crepúsculo*, *El Principito*, *Ready Player One*, *Un puente hacia Terabithia*, *Los Juegos del Hambre*, etc. Por supuesto existen muchas buenas películas que adaptan novelas, pero en esta propuesta destacamos aquellas destinadas a alumnos de 5º de Primaria, por lo que el visionado de la película y la lectura del libro deben estar adaptados a su nivel.

Para aquellos alumnos que no disponen de la película y/o libro del que quieren hablar, la biblioteca del centro procurará que estos estudiantes tengan acceso a este contenido para que lo alquilen y lo experimenten en sus hogares. Asimismo, puede también haber un consenso entre el docente y el alumnado para elegir una película en común y verla en clase. De este modo, la actividad ofrecerá una doble posibilidad; por un lado el alumno puede seguir con el plan original y escoger una de sus películas favoritas y leer el libro en el que se basa, o bien puede tomar como referencia la película que se decida ver en el aula.

Una vez que el libro haya sido leído, se celebrará un pequeño debate en el aula donde cada alumno comentará aquellas diferencias más notables entre el libro y la película, y cuál de los dos le ha gustado más.

Materiales y recursos

Películas y libros en los que estas se basan, facilitados por la biblioteca del centro.

Espacios y tiempos

El debate se llevará a cabo en el aula y abarcará alrededor de una hora de una asignatura.

CUÉNTANOS TU EXPERIENCIA (Presentación de un libro)

Justificación

El mostrar a los compañeros un trabajo propio, realizado en base a algo que se ha experimentado en primera persona y de forma única, como puede ser la lectura de un libro, resulta una actividad realmente llamativa, incluso para aquellos alumnos que en un principio sientan rechazo hacia la lectura. Es por ello que esta actividad puede resultar muy oportuna para incitar al alumnado a que desarrolle una presentación propia, dándole libertad para que elabore su propio guión y lo exponga delante de la clase con un trabajo que los propios estudiantes hayan realizado.

Objetivos

- Valorar el sentido estético y la creatividad mediante la elaboración de un trabajo propio.
- Sintetizar aquello que el alumno ha experimentado durante la lectura.
- Que el alumno sea capaz de elegir un libro basándose en sus gustos personales.
- Desarrollar la habilidad de transmitir información en público.

Metodología

Esta es quizás una de las actividades más recurrentes cuando se trata de fomentar el hábito lector en las escuelas. Cada alumno escoge un libro que le interese, ya sea de su casa, de la biblioteca o de la estantería de clase, y que realice delante de la clase una breve presentación del mismo. La presentación

puede consistir en lo que ellos consideren más oportuno, se trata de motivar al alumnado a que comparta sus vivencias literarias con sus amigos y compañeros. Por ejemplo, una buena opción sería elaborar un collage con dibujos, fotografías, imágenes, sinopsis, datos interesantes, una breve biografía del autor, etc.

Un buen modelo de este collage consiste en utilizar cartulinas grandes (una medida DIN A2), y doblarlas para que adopten la forma de un tríptico de ventana. Dicho tríptico, una vez cerrado, podría mostrar una imagen de la portada del libro, o bien una de las ilustraciones de la historia favoritas del alumno que lo haya hecho. A continuación, el tríptico se abriría, como si se tratase de una ventana hacia el mundo de fantasía en el que el alumno se ha sumergido. Una vez abierto, la cara central podría mostrar las fotografías y/o ilustraciones más representativas de la historia, junto con una breve sinopsis.

La pestaña izquierda podría mostrar una fotografía del autor, junto con una breve biografía del mismo (edad, lugar de nacimiento, qué le hizo interesarse por la literatura, etc.). Asimismo, la pestaña derecha podría incluir datos curiosos acerca del libro, como por ejemplo, cómo fue la concepción de la historia, sensaciones que el alumno haya podido experimentar durante la lectura, anécdotas graciosas, y demás.

Pese a la simpleza de esta actividad, la exposición de un trabajo elaborado por ellos mismos al resto de la clase ha resultado ser, en otras ocasiones que he podido presenciar de asignaturas ajenas, así como de otros periodos de prácticas, un motivante bastante cautivador, incluso para aquellos alumnos que no sienten interés por la lectura, ya que supone una oportunidad de exponer ante la clase algo que ellos mismos han descubierto, y que han tenido la oportunidad de trabajar partiendo de sus propios métodos e imaginación.

Materiales y recursos

En función de lo que los alumnos vayan a necesitar, el docente les otorgará todo cuanto esté en su mano. En el caso de que el alumno desee realizar el

collage descrito previamente, se le facilitarán cartulinas, pegamento, fotocopias, rotuladores, pinturas, tijeras, etc.

Espacios y tiempos

La presentación del libro se realizará en el aula, mientras que la preparación del propio trabajo se irá alternando entre el trabajo en clase y en casa. En cuanto al tiempo, cada presentación tendrá una duración de entre tres y cinco minutos, y cada sesión constará de unas tres presentaciones, las cuales se llevarán a cabo durante las horas de la clase de Lengua. De esta forma, cada día se harán tres presentaciones, que llevarán entre diez y quince minutos, hasta que todos los alumnos hayan presentado su trabajo.

¡SORPRENDEMOS! (Actividad libre)

Justificación

Una vez que se ha desarrollado toda la propuesta, la última actividad tiene como finalidad dar libertad total al alumno para que tome conciencia acerca de la versatilidad que ofrece la literatura; al haber trabajado durante tanto tiempo con relatos e historias, el alumno ahora podrá liberar su imaginación y averiguar cuántas posibilidades le ofrece ahora haber adoptado estos hábitos lectores.

Objetivos

- Invitar a los alumnos a que desarrollen su creatividad e inventiva, otorgándoles toda la libertad que sea posible.
- Que el alumno perciba y llegue a comprender la versatilidad que ofrecen los textos literarios.

- Despertar en el alumno el sentimiento de curiosidad y de querer explorar a fondo los textos trabajados.
- Experimentación por parte del alumno de una verdadera sensación de diversión y deleite durante la lectura de un libro.

Metodología

Esta será la última actividad propuesta a lo largo de la planificación, debido a su condición más desenfadada a la par que creativa. El objetivo de esta actividad busca otorgar toda la libertad que sea posible a los alumnos que se decidan a llevarla a cabo, ya que será de carácter opcional.

La actividad en sí consistirá en que el alumno o la alumna seleccione uno de sus libros favoritos, o bien un libro que nunca haya leído pero que le suscite curiosidad. Dicho libro o cuento puede obtenerlo tanto de su hogar, como del colegio o de la biblioteca municipal. Por otra parte, no hace falta que el libro en cuestión esté escrito en prosa, sino que también puede tratarse de una obra de teatro, un libro de poemas, un cómic, un manga, una novela gráfica, etc. El único requisito para esta actividad es que el texto posea un carácter narrativo, que cuente una historia.

Una vez que haya elegido el libro, el alumno en cuestión deberá desarrollar una actividad libre con la que se divierta y que logre plasmar tanto el espíritu del libro como las sensaciones que haya podido producirle. Por supuesto, antes de ejecutar la actividad libre, podrá consultar con el docente para que ambos puedan explorar las posibilidades, pero dejando claro en todo momento que lo importante es la imaginación y creatividad del alumno. Algunas de las ideas que los estudiantes pueden llevar a cabo son hacer un dibujo de su fragmento favorito del relato, elaborar un tebeo con los diálogos de los personajes, escribir una canción, profundizar en la historia de su personaje favorito –o un ‘spin-off’- imaginar una posible secuela o precuela de la historia, grabar un videoclip, imaginar una versión alternativa del libro, invertir los roles de los personajes... Las posibilidades son prácticamente infinitas, lo importante con esta actividad es que el alumnado descubra la gran variedad de opciones que hay para

trabajar con la literatura, y que descubran cómo esta puede resultar divertida y ociosa más allá de las paredes del aula. Lo importante es que la lectura de dicha historia les resulte un episodio ameno y fascinante, que la realicen sólo si ellos creen que van a aprender con la lectura y a pasar un buen rato durante la ejecución de la actividad.

Durante mi periodo de Prácticas fui capaz de llevar a cabo esta actividad con mi grupo de referencia (véase *Ejemplo de Actividad libre* en los anexos) y me sorprendió gratamente la capacidad de muchos de los alumnos para imaginar nuevas actividades, además del gran interés que mostraban para llevar a cabo la tarea que se les había ocurrido. La actividad fue propuesta al alumnado de ambos grupos de 5º de Primaria, y les ofrecí la posibilidad de llevarla a cabo varias semanas antes de que finalizase mi estancia en el centro. Muchos de los alumnos se mostraron entusiasmados y comenzaron a discurrir acerca de qué proyectos podían desarrollar sobre sus libros favoritos, algunos lo hacían en solitario y otros lo comentaban con sus amigos. Para la última semana en la que estuve en el colegio, muchos alumnos me enseñaron lo que habían hecho; disfraces, murales, representaciones, reseñas del título, nuevas historias ambientadas en el mundo de la novela, etc.

Materiales y recursos

Al tratarse de una actividad libre, el alumno puede contar con la ayuda del docente y del centro, pero también de sus padres y familia. Como cada caso será único, los alumnos que decidan llevar a cabo la actividad pueden consultar con el profesor y pedirle ayuda y recursos materiales para desarrollar la actividad, una que haya sido descrita.

Espacios y tiempos

El alumno podrá trabajar en esta actividad tanto en el aula como desde casa o en otros lugares. Una vez que haya sido realizada, puede presentarlo ante el resto de sus compañeros en el aula de referencia si así lo desea.

CONCLUSIONES

La planificación descrita previamente, y que ha sido dedicada a fomentar los hábitos lectores, y también a valorar qué estrategias resultan más atractivas para el alumnado de Educación Primaria, fue llevada a cabo de manera sintetizada en el centro en el realicé las Prácticas, concretamente en el 5º curso de Primaria.

Hubo ciertas actividades que no fui capaz de llevar a cabo debido a que el propio centro ya se encontraba desarrollando proyectos similares. Por ejemplo, la obra de teatro descrita unas páginas más arriba no pudo ser realizada debido a que el curso ya se encontraba ensayando una propuesta por el propio plan del centro

No obstante, la asamblea inicial, la encuesta valorativa del hábito lector y algunas de las actividades de esta planificación sí tuve la oportunidad de realizarlas, obteniendo diversos resultados de lo más llamativos, los cuales deben ser muy tenidos en cuenta.

En lo que respecta a la encuesta valorativa realizada al principio de la propuesta, la gran mayoría de los alumnos han determinado que se sienten atraídos, en mayor o menor medida, por el mundo literario, siendo muchos de ellos los que consideran la posibilidad de explorar a nuevos caminos, de indagar acerca de las posibilidades que ofrece la lectoescritura. Me ha sorprendido que muchos cuentan ya con un libro favorito, siendo que algunos de ellos incluso los han anotado a mano en la encuesta, hasta aquellos que en el resto de las preguntas se han mostrado ajenos a la lectura. No obstante, algunos de ellos siguen mostrando desinterés por la lectura de cualquier tipo de texto, no sólo aquellos de índole narrativa, sino también textos expositivos o informativos, como los que se pueden encontrar en libros de texto, periódicos o revistas de todo tipo.

Otra de las actividades llevadas a cabo durante las prácticas que me ha sorprendido es la actividad libre, pues ha habido varios alumnos bastante

ilusionados que se han decidido a hacerla. Por ejemplo, ha habido alumnos que han elaborado pequeños cómics con sus escenas del libro favoritas, otros que han fabricado disfraces de los personajes con ayuda de telas y cartón, estudiantes que han pintado murales con fotografías y textos del libro, otros que han decidido pactar por leer la misma obra y realizar un pequeño vídeo en sus hogares representando una de las escenas del relato, etc. En lo referente a esta actividad, mi impresión general es que los alumnos de temprana edad, es decir, aquella que abarca la Educación Primaria, se muestran infinitamente más interesados en la literatura cuando se establecen las tres características básicas de esta actividad; en primer lugar, el alumno dispone de libertad para desarrollar su imaginación y llevar a cabo la actividad más creativa y lúdica que se le ocurra, libre de una normativa y unas pautas preestablecidas que acoten y limiten su pretensión. En segundo lugar, pueden escoger la narración que ellos deseen, ya sea su libro favorito, uno que le hayan recomendado, o uno que siempre han querido leer y nunca se decidieron a ello. En tercer lugar, la actividad tiene un carácter opcional, por lo que son libres de hacerla o no si así lo prefieren. En este último caso, pude notar que el hecho de que fuese opcional y no obligatoria despertaba aún más su interés, el cual no hizo sino acrecentar la curiosidad de los otros compañeros. El resultado final fue que un elevado número de alumnos desempeñó esta actividad, llevándome incluso a pensar que puede que la batalla no esté del todo perdida.

En cambio, también ha habido muchos aspectos que considero mejorables de cara a futuras propuestas dedicadas a la animación a la lectura. Tras valorar los resultados generales de esta planificación, opino que hay que seguir explorando nuevos planteamientos, nuevas formas de invitar al estudiante a adentrarse en la literatura y en la práctica lectora. Asimismo, aunque una buena parte del alumnado ha encontrado la propuesta esperanzadora y apasionante, otra parte del curso sigue convencida de su falta de habilidad y motivación para la lectura de textos y, por supuesto, que siguen sin vislumbrar el componente placentero de la lectura, a pesar de las actividades llevadas a cabo en el aula.

Por este motivo, y de cara a futuros trabajos relacionados con la animación a la lectura, considero que el planteamiento y su forma es el núcleo que debería verse sometido a un cambio, especialmente pensando en cómo podría ser más atractivo para todo tipo de alumnos. Al llevar a cabo este trabajo, considero que el camino a recorrer en animación a la lectura es bastante sinuoso, especialmente si tenemos en cuenta factores que resultan distractores de la misma, como las nuevas formas de percibir el mundo, las TIC, concepciones actuales de la literatura, etc. Sin embargo, al igual que la educación en sí misma, la animación a la lectura y el desarrollo de hábitos lectores en la infancia son mundos que se encuentran en constante cambio, debido al mundo que nos rodea y a la sociedad cambiante que en él habita. Por esta razón, se deben desarrollar nuevas estrategias adaptadas a las nuevas generaciones, tomando como base y como principal referencia tanto el pasado, estudiándolo y preguntándonos por qué antiguos métodos no funcionaban, y el futuro, analizando lo que motiva a la sociedad actual, y como integrar las nuevas dinámicas con la acción de leer. Los niños cuentan actualmente con dispositivos electrónicos de todo tipo, ven series y películas, juegan a videojuegos, hablan con sus amigos acerca de lo que está de moda últimamente. Es lógico suponer que actividades ligadas a estas dinámicas resulten más atractivas para estos alumnos, por lo que un buen comienzo podría ser estudiar métodos que busquen la integración de la literatura en los elementos comunes de la infancia actual.

ANEXOS

LISTA DE POSIBLES TÍTULOS PARA LA ANIMACIÓN A LA LECTURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

- Álbumes ilustrados y adaptados a la infancia de literatura clásica (cuentos populares, novelas de Julio Verne, leyendas del folklore, etc.).
- Harry Potter.
- El Hobbit.
- Las Crónicas de Narnia.
- El Principito.
- El Atlas Esmeralda.
- Un puente hacia Terabithia.
- Futbolísimos.
- Isadora Moon.
- Caravan Park.

ENCUESTA SOBRE HÁBITOS LECTORES

1. ¿Te gusta leer?

- a) Nada.
- b) Poco.
- c) Bastante.
- d) Mucho.

2. ¿Cuánto sueles leer?

- a) Sólo leo cuando me mandan.
- b) Alguna vez leo porque me apetece.
- c) Suelo leer muchos días.

3. ¿En qué sitios sueles leer?

- a) Sólo en el colegio, cuando es obligatorio.
- b) Leo en el colegio, y también en casa.
- c) Aprovecho para leer en unos cuantos sitios.

4. ¿Alguna vez te has divertido leyendo?

- a) Nunca.
- b) Unas pocas veces.
- c) Bastantes veces.
- d) Muchas veces.

5. ¿Crees que las lecturas que haces en clase son entretenidas?

- a) No.
- b) Algunas sí, pero muy pocas.
- c) La mitad sí, y la otra mitad no.
- d) La mayoría.

6. Cuando seas mayor, ¿crees que seguirás leyendo para entretenerte?

- a) No, sólo leeré si me lo mandan.
- b) Puede que alguna vez, si el libro me interesa mucho.
- c) Sí, creo que voy a leer habitualmente.

7. ¿Sobre qué tema te gusta leer más?

- a) La naturaleza y los animales.
- b) Fantasía y ciencia ficción.
- c) Deportes.
- d) Otro (.....).

8. ¿Dirías que tienes un libro favorito?

- a) No, aún no lo he descubierto.
- b) He leído un par de libros que me han gustado, pero tampoco mucho.
- c) Sí, hay un libro que me gusta más que el resto.

9. ¿Crees que si alguna vez lees un libro que te guste mucho, te entrarían ganas de seguir leyendo otros libros?

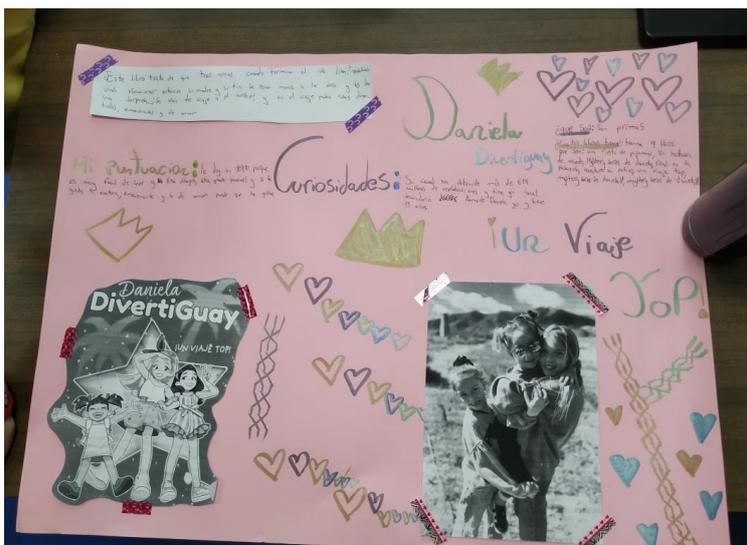
- a) No, no creo que eso ocurra.
- b) Puede que sí.
- c) Sí, estoy seguro/a.

10. A continuación te voy a decir cuatro actividades que podrías realizar después de leer un libro o un cuento que te ha gustado mucho. ¿Con cuál de ellas crees que te divertirías más?

- a) Una obra de teatro.
- b) Escribir un pequeño relato a modo de secuela.
- c) Incluirte a ti mismo/a en la historia.
- d) Recrear con un dibujo tu parte favorita del cuento.

Pregunta bonus: ¿Se te ocurre alguna otra actividad, como las de la pregunta anterior, que podrías hacer tú solo o con tus amigos después de terminar un libro que te ha gustado? Si es así, escríbela debajo:

EJEMPLO DE LA ACTIVIDAD LIBRE



BIBLIOGRAFÍA

- Actis, B. (2007). ¿Qué, cómo y para qué leer? Un libro sobre libros. Sevilla: MAD.
- Centelles, J. (2006). La biblioteca, el corazón de la escuela. Barcelona: Octaedro.
- Mata, J. (2009). Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable. Barcelona. Ed. Graó.
- MATA, J. Diez ideas clave de animación a la lectura, GRAO, Barcelona, 2009.
- Valerio Miranda, E. (2004). 129 estrategias de animación y promoción de la lectura. Recuperado de <https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2017/08/129-estrategias-de-promoci%C3%B3n-y-animaci%C3%B3n-de-lectura.pdf>
- Alcalá Caldera, J. & Rasero Machacón, J. (1). El papel de las TIC en la animación a la lectura. *Revista Latinoamericana De Tecnología Educativa – RELATEC*, 3(1). Recuperado de <https://relatec.unex.es/article/view/141>
- Paredes Labra, J. (2005). Animación a la lectura y TIC: creando situaciones y espacios. *Revista de Educación*, 17, 255-279. Recuperado de <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:9a2c6ec4-bd33-4075-9a7b-b73346e99cf0/re200519-pdf.pdf>
- Cervera Mata, T. (2016). Incidencia de factores sociodemográficos en las actitudes ante la lectura del alumnado de secundaria. *Revista De Educación De La Universidad De Granada*, 23, 47-68. Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/reugra/article/view/16630>
- Sedano Fernández, M. (2015). Leer en el aula: propuesta para mejorar la lectura en secundaria. *Opción*, 31(6), 1136-1159. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045571062>